

rica, la de los celtas, los eslavos, etc. A la vez se contemplan las religiones propias de Asia, Africa y Australia, para terminar con los tres grandes monoteísmos: judío, cristiano y musulmán. Al final del libro se hacen consideraciones sobre la salvación, tema al que todas las religiones intentan dar respuesta. Y frente a la solución que propone el estoicismo o el gnosticismo se habla de la fe cristiana, que anuncia una salvación que es plena, definitiva y nos proporciona la libertad.

En esta obra encontramos, no sólo una buena calidad científica —recoge artículos de renombrados investigadores—, sino, sobre todo, una firme y sólida esperanza en el resurgir de la religiosidad en nuestros días y en un futuro. «La religión, como el ave fénix que renace de sus cenizas, está siempre viva, muy viva, mientras que los sedicentes profetas de la muerte de Dios han desaparecido. Ya que Dios, porque es Dios, no puede morir. Y el hombre, creado a su imagen y semejanza, vinculado a Él por la religión, afirma por este vínculo su vocación a vivir con Él, de forma misteriosa, más allá de la muerte». (pp., 139-140).

C. J. Alejos

Jorge RIEZU, *Religión y Sociedad (Ensayos)*, Ed. San Esteban («Glosas», 11), Salamanca 1989, 227 pp., 13,5 x 21,5.

El autor recoge en este libro una serie de ensayos, algunos de ellos ya publicados en distintas revistas teológicas. Todos estos artículos tienen un tema en común: el estudio de las relaciones sociedad-religión, que se abordan desde diversas perspectivas. Los temas que se tratan son variados. Estudia la sociología de la religión; el ateísmo y su contexto sociológico; la religión en

la civilización urbana y rural; la transmisión religiosa en la sociedad; la Iglesia y la realidad social actual. Se detiene a analizar una obra de Gerhard Lenski, y la relación que existe entre cristianismo y utopía, para lo cual trae a colación un estudio sobre el utopismo religioso de Santo Domingo de Guzmán. No se olvida, tampoco, de una referencia al sociólogo Augusto Comte y su concepto de la religión.

La idea de fondo que preside este trabajo es la convicción de que la religión es una dimensión del hombre que impregna su personalidad y, en consecuencia, la sociedad. Además, Riezu afirma que la presencia de la religión en el contexto social es tal que «la actitud fanáticamente desbordada y la negación o crítica extremosa, son formas, también, de esta presencia de la religión» (p. 7). En definitiva, podríamos decir que, el autor, desde un análisis sociológico de la religión, pretende demostrarnos que ésta es una realidad tan vital que, el hecho mismo, de que los hombres a lo largo de la historia, hayan querido superarla o rechazarla, expresa el carácter esencial que tiene para el ser humano.

C. J. Alejos

William CHARLTON *Philosophy and Christian Belief*, Ed. Sheed & Ward, London 1988, 244 pp., 13,5 x 21,5.

«Un filósofo profesional que es también un cristiano creyente está obligado a preguntarse a sí mismo hasta qué punto su fe es compatible con su filosofía». Con estas palabras introduce W. Charlton, profesor de Filosofía en la Universidad de Newcastle, la obra que reseñamos. No estamos ante una investigación de hondo calado en el que se pretendan dilucidar teóricamen-